

“La experiencia con la cooperativa de trabajo El Telar Ingeniería: Reflexiones en torno a las prácticas de extensión desde la Comunicación Social”

**“The experience with the cooperative work El Telar Ingeniería: Reflections on
practices extension from the Social Communication”**

Lic. COMBA, Rocío.

Lic. ARMANO, Bianca

Escuela de Ciencias de la Información - UNC (Argentina)

rociocomba@gmail.com

biancaarmano@gmail.com

Resumen

Las reflexiones que se incluyen en esta ponencia se desprenden de un proceso de investigación e intervención comunitaria que llevamos a cabo en el marco de las actividades de la Cátedra de Planificación y Evaluación de Proyectos de Comunicación Social y las indagaciones del proyecto Secyt-UNC “Nuevos emergentes laborales: autogestión e identidad del trabajador” de la Escuela de Ciencias de la Información. En dichos espacios académicos buscamos, junto a diferentes organizaciones de trabajo de gestión horizontal de Córdoba, reflexionar, analizar y poner en práctica acciones transformadoras de situaciones problemáticas del sector de la Economía Social.

Particularmente, aquí reflexionamos en base a una experiencia concreta: el proceso de generación y fortalecimiento de las *redes socio-comunicativas* de la cooperativa de trabajo “El Telar Ingeniería”, en tanto forma de vinculación con otras organizaciones autogestivas, que llevamos a cabo a partir de la facilitación de diferentes espacios de comunicación. Partimos de la decisión teórica y metodológica de abordar esta experiencia desde una perspectiva participativa,

es decir, de concebir a los miembros de las organizaciones como sujetos activos de este recorrido. Es precisamente allí donde descansa su carácter extensionista, ya que buscamos activar la circulación de saberes entre estudiantes, cooperativistas, integrantes de otras organizaciones sociales y la comunidad. Esta articulación nos ayudó a reconocer el valor del saber que aparece en las prácticas colectivas. Creemos que la producción de conocimiento se da en la ligazón entre la reflexión y el hacer, es decir en la praxis, el conocimiento surge y se valida en la práctica y tiene como objetivo el hacer y el ser mejor.

Esta experiencia, entonces, sirve como disparador para que problematicemos y nos indaguemos acerca de los modos de investigar y producir conocimiento colectivo con la comunidad, el rol de la Universidad en esa articulación, así como el papel que cumple la comunicación y el lugar del comunicador en los procesos de transformación.

Abstract

The reflections that are included in this paper emerge from a process of investigation and intervention community we conducted in the framework of the activities of the Department of Planning and Evaluation of Social Communication and inquiries Secyt-UNC project "New labor emerging: self - management and identity of the worker "in the School of Information Sciences. In these academic spaces we seek, together with different working organizations of horizontal management of Cordoba, reflect, analyze and implement transformative actions of problematic situations of the social economy sector.

In particular, here we reflect on the basis of a concrete experience: the process of building and strengthening of the socio-communicative networks of cooperative work "El Telar Ingeniería" as a form of bonding with other self-management organizations, which took place from facilitation of various areas of communication. We start from the theoretical and methodological decision to approach this experience from a participatory perspective, that is, of conceiving the members of the organizations as active subjects of this journey. It is precisely where its character extension lies because we wanted to enable the circulation of knowledge among students, cooperative members, members of other social organizations and the community. This articulation helped us to recognize the value of knowledge that appears in collective practices. We believe that knowledge production occurs in the link between thinking and doing, ie in practice, knowledge arises and validated in practice and aims to do and be better.

This experience, then, serves as a trigger for us and let us search problem-solving about ways to investigate and produce collective knowledge with the community, the role of the University in the

joint as well as the role of communication and the place of the communicator in transformation processes.

Palabras Clave: Comunicación – Extensión – Redes - Economía Social

Key Words: Communication – Extension – Networks - Social Economy

1. Introducción

A lo largo del recorrido en nuestra formación de grado, siempre buscamos encontrar espacios donde dialogar con ese “afuera” que se nos proponía desde la Universidad. De este modo - luego de aciertos y desaciertos - encontramos un espacio donde practicar y, sobre todo, problematizar la extensión universitaria.

Nuestro trabajo con la cooperativa El Telar Ingeniería comenzó en el año 2012 en el marco de las actividades propuestas por la materia Planificación y Evaluación de Proyectos de Comunicación Social¹, y luego continuó con las indagaciones del equipo que investigación y nuestro trabajo final de grado. Este proceso transitó por diferentes instancias teórico – prácticas que finalizaron en la generación de redes de comunicación e intercambio con otras organizaciones cooperativas y autogestivas.

El trabajo que llevamos a cabo en conjunto con los socios de la cooperativa El Telar, nos motivó a participar de diferentes espacios académicos² que nos invitaron a problematizar nuestra práctica y rol de estudiante - tesista en este proceso que buscó combinar la investigación y la extensión.

Luego de algunos meses de alejamiento, de habernos desprendido de esta etapa de trabajo para mirarlo desde otra óptica, decidimos retomarlo para re – problematizar nuestra práctica extensionista y re – pensarla desde la Comunicación Social.

Para ello, expondremos brevemente nuestra experiencia colectiva para indagarla – e indagarnos - a partir de algunas nociones teóricas y conceptos nuevos con los que nos hemos encontrado.

¹ Asignatura correspondiente al cuarto año de la Licenciatura en Comunicación Social, carrera de grado dictada en la Escuela de Ciencias de la Información perteneciente a la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba.

² Entre ellos, el VI Foro de Extensión Universitaria: “Poner en común: propuestas para una agenda extensionista” 2014 - UNC y V Jornadas de Debate, Investigación y Extensión en las Ciencias Sociales 2014 – UNVM.

2. Objetivos y Metodología

Para problematizar y reflexionar sobre la extensión universitaria a partir de la experiencia de intervención comunitaria con la Cooperativa de Trabajo el Telar Ingeniería, nos proponemos describir los diferentes modelos de vinculación universidad - comunidad que atravesaron a lo largo de la historia a la Universidad Nacional de Córdoba. Del mismo modo, retomaremos la noción actualizada e institucionalizada de extensión universitaria y el rol de los conceptos de diálogo y participación en las experiencias extensionistas.

Luego de un breve recorrido por la experiencia, los acontecimientos y categorías teóricas más relevantes que acompañaron el proceso, reflexionaremos sobre nuestra práctica pero, principalmente, buscaremos aportar una mirada crítica a las discusiones actuales que envuelven la tan cuestionada extensión universitaria.

3. Algunos aportes teóricos

Iniciamos esta ponencia con algunos conceptos con los que nos fuimos encontrando a lo largo de nuestros trayectos académicos y que nos resultan novedosos para responder a nuestras indagaciones.

3. 1 Qué entendemos por Extensión Universitaria: Debates actuales

No nos interesa aquí realizar un recorrido histórico acerca de cómo llegamos a la idea de Extensión Universitaria que hoy se mantiene, pero sí es importante destacar que su gestación, constitución, consolidación y desarrollo en la Universidad Nacional de Córdoba, data del año 1918. En este sentido, la Reforma del 18 en la UNC marcó la impronta de los modelos de universidades públicas argentinas y de Latinoamérica y, por ende, dejó sentados los lineamientos de una universidad abierta a la comunidad, con un fuerte compromiso social, de democratización del saber y del conocimiento (Gezmet 2012:5).

Sin embargo, la idea de extensión y su carácter ha virado a lo largo de la historia de acuerdo a los contextos, gobiernos y acontecimientos que atravesaron la sociedad y la vida de la Universidad Nacional de Córdoba. De la mano con estos hechos, es que es posible retomar los modelos de extensión que propone y explica Sandra Gezmet (2013) para comprender, no sólo los cambios, sino también la naturaleza de muchas de las prácticas universitarias que se hicieron –o se hacen – llamar extensionistas.

La autora propone identificar el sentido, la direccionalidad y misión de los distintos modelos de vinculación universidad-comunidad a partir de la conceptualización que detallan González y González (2003); Serna (2004) y Serna (2007). En lo que respecta a este trabajo, rescatar las principales características de los mismos, no sólo servirá para caracterizar la experiencia con la Cooperativa El Telar Ingeniería en tanto práctica extensionista, sino también, para pensar la Extensión Universitaria en términos conceptuales.

A continuación, detallaremos los cuatro modelos:

Modelo tradicional o de divulgación: Se trata de un modelo donde se reconoce la Universidad como la “fuente de conocimiento y saberes” cuya relación con otros sectores es la de vincular de manera unidireccional el saber institucionalizado. De este modo, se concibe la extensión desde la universidad hacia la sociedad donde las necesidades son definidas desde los universitarios quienes organizan su intervención con absoluto desconocimiento de las comunidades que, por lo general, son percibidas como homogéneas (Gezmet, 2013:26).

Modelo concientizador: A diferencia del anterior, este modelo emana de las ideas de izquierda latinoamericana presentes en las décadas del sesenta y setenta. Con base en los planteos del educador y pedagogo brasileño Paulo Freire, la extensión universitaria supera la unidireccionalidad propuesta en el modelo anterior, adentrándose en las primeras nociones de diálogo y abordaje colectivo y transformador de los problemas/necesidades.

Modelo economicista o empresarial: En tiempos donde la educación se convierte en mercancía, la universidad comienza a participar del mercado como una empresa más. De este modo, a partir de la década del ochenta, la extensión se orienta a la transferencia tecnológica donde los destinatarios son aquellos que puedan pagar de este servicio (2013:28). Siguiendo a González y González (2003), el rol de la universidad en este modelo es el de “soporte científico y técnico del sector productivo” donde el saber se organiza en función de la rentabilidad económica y de la oferta direccionada de la universidad hacia el mercado.

Modelo de desarrollo integral: Este modelo es el que se inscribe en los debates actuales. Parte del concepto de democratización del saber y asume la función social de contribuir a la mejor y mayor calidad de vida de la comunidad, desde el diálogo y la multidireccionalidad (González y González, 2003).

De este modo, nos vamos adentrando a la idea de Extensión Universitaria que enmarca los debates actuales y, por ende, está en continua evaluación y crítica.

La clave de este concepto está en pensar la extensión como un aporte al crecimiento de la comunidad y de la universidad, teniendo como meta principal la transformación colectiva compartida. A continuación, entonces, transcribimos el concepto de Extensión que proponen los miembros de la REXUNI³ y que retoman Sandra Gezmet y Esther Dagum (2013):

“Entendemos la extensión como espacio de cooperación entre la universidad y otros actores de la sociedad de la que es parte. Este ámbito debe contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las personas y está vinculado a la finalidad social de la Educación Superior: la democratización social, la justicia social y el derecho a la educación universal; se materializa a través de acciones concretas con organizaciones sociales, organizaciones gubernamentales y otras instituciones de la comunidad, desde perspectivas preferentemente multi e interdisciplinarias. Las acciones de extensión deberán desarrollarse desde un enfoque interactivo y dialógico entre los conocimientos científicos y los saberes, conocimientos y necesidades de la comunidad que participa. La extensión contribuye a la generación y articulación de nuevos conocimientos y nuevas prácticas sociales, integra las funciones de docencia e investigación, debe contribuir a la definición de la agenda de investigación y reflejarse en las prácticas curriculares.” (37:2013)

Lo anterior trata de un concepto legitimado institucionalmente, el cual retomamos para abordar su implicancia - o no – en nuestra experiencia de intervención comunitaria en consonancia con los conceptos de diálogo y participación.

3.2 El diálogo y la participación

Formar parte de la vida en comunidad es entendernos como sujetos en relación y, por ende, en comunicación. De este modo, si hablamos que la comunicación existe en la vida en comunidad, es el ejercicio del diálogo el único generador de ésta.

Paulo Freire (1970) desarrolla la noción de dialogicidad a partir de reconocer el derecho de todos los hombres a pronunciar el mundo, expresar su palabra y transformar la realidad. En este sentido, el diálogo se constituye como la unión de dos dimensiones constitutivas e interrelacionadas: la acción y la reflexión, cuya asociación radical e inquebrantable funda la palabra verdadera. Pronunciar la palabra significa reflexionar y actuar sobre el mundo, es decir, implica praxis y transformación mediante un proceso dinámico, reflexivo y por ello, educativo.

³ La Red Nacional de Extensión Universitaria elaboró el Plan Estratégico 2012 – 2015 que fue aprobado por el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) en el Acuerdo Plenario N° 811/12 donde se presenta dicho concepto

Resulta enriquecedor aportar aquí la relación entre la antidialoguicidad e invasión cultural para contraponer al concepto de extensión que intentamos arribar. Toda invasión sugiere un sujeto que invade y que reduce a los invadidos a meros objetos de acción, en el marco de relaciones autoritarias, irrumpiendo los espacios históricos-culturales y visiones de mundo (44:1973).

De este modo, podemos decir al igual que Paulo Freire, que en las relaciones estructurales, rígidas y verticales no hay lugar, realmente, para el diálogo y la participación (53:1973). Por ende, entendemos la extensión en tanto comunicación porque no significa transferencia del saber, sino un encuentro dialéctico entre sujetos interlocutores capaces de transformar su realidad.

4. La experiencia: Investigación Acción Participativa con El Telar Ingeniería

El Telar Ingeniería Ltda. es una cooperativa de trabajadores de ingeniería, ciencia y tecnología de la ciudad de Córdoba que brinda servicios de Ingeniería, Gestión Ambiental y Alternativas Ecológicas. Comenzó a organizarse en el año 2007 ante la necesidad de generar una nueva mirada del rol que debe asumir la ingeniería en la industria y en la sociedad. Es por ello que los socios consideran de vital importancia el desarrollo sustentable y el cuidado del medio ambiente para resignificar los conceptos de tecnología y ciencia históricamente instalados.

Siguiendo a Silvia Plaza, los procesos de intervención contienen como marco referencial-conceptual los procesos comunitarios. En este sentido, la experiencia con El Telar trata de un proceso comunitario, ya que incluye interacciones, formas de relación y de hacer entre los socios; sus representaciones, percepciones y significaciones respecto del otro y del mismo espacio compartido en tanto fuente de sentido, identidad, relaciones de poder y campo de lucha (2012: 119). En definitiva, lo que se puso en juego en esta intervención comunitaria, fue la relación con los miembros de la cooperativa en tanto encuentro/ desencuentro en búsqueda de un conocimiento, una solución a sus problemas.

El marco metodológico que abordó la intervención fue el que propone la Investigación-Acción-Participativa ya que, al igual que Maritza Montero (2006) la entendemos como un proceso dialógico y dialéctico cuyo objetivo es la liberación del potencial creativo de los participantes para la resolución de problemas. En este sentido, recuperamos principalmente su carácter reflexivo, que implica el continuo examen y evaluación sobre lo que hacemos para transformar, así, la teoría en práctica y la práctica en teoría.

4.1 Diagnóstico participativo y espacios de problematización

La intervención comunitaria comenzó con la realización de un diagnóstico comunicacional de la organización, es decir, en una lectura de su realidad para (re)conocer, evaluar y planificar la comunicación. Basándonos en la propuesta de autodiagnóstico comunitario de Daniel Prieto Castillo (1983), en esta etapa buscamos identificar de manera conjunta con los socios los problemas/necesidades prioritarios posibles de ser abordados desde una perspectiva comunicacional.

Se trató de una instancia de sensibilización de los socios, es decir, un proceso que les permitió reconocer situaciones problemáticas naturalizadas en la cotidianidad de la organización para luego generar estrategias de solución. Los primeros problemas/necesidades que surgieron de este proceso reflexivo, giraron en torno a la imagen colectiva desde la cual construir un ser laboral cooperativo, acompañado de otros referidos a la apropiación del espacio y las deficiencias en el uso de los canales de comunicación, entre otros.

La complejidad y el dinamismo propios de la realidad social, hicieron que durante el transcurso de esta experiencia la organización se fuera modificando y adaptando a los nuevos contextos. En este sentido, entendimos que para poder desarrollar acciones concretas y transformadoras de la situación de la cooperativa, era necesario reconocer el proceso de IAP de manera flexible, es decir, que pueda adaptarse a los cambios y fluctuaciones del entorno. Dado que la Investigación Acción Participativa trata de un continuo espiral de acción-reflexión-acción determinado por las necesidades de la propia organización, fue menester revisar y analizar lo ocurrido durante la primera etapa del proceso.

En un segundo momento, entonces, realizamos una actualización del diagnóstico mediante la generación de diferentes espacios de reunión, es decir, instancias en las que nos reunimos organizadamente con los miembros de la cooperativa para lograr objetivos comunes y donde buscamos generar mensajes que promuevan la reflexión y la discusión grupal (Balán, 2002: 21-22)⁴.

⁴ El autor utiliza esta categorización para referirse a la comunicación barrial. En nuestro trabajo fue retomado para analizar el proceso de comunicación en organizaciones de gestión horizontal.

Estas instancias dialógicas y participativas habilitaron la toma de conciencia de los socios de El Telar acerca de los problemas/necesidades de la cooperativa, al tiempo que la apropiación del conocimiento producido colectivamente para actuar sobre ellos. Así, el pensarse y definirse a sí mismos junto con el reconocimiento de las situaciones problemáticas, hizo que los socios tomaran conciencia de su capacidad transformadora y comenzaran a modificar esas situaciones no deseadas. De este modo, se pusieron en marcha, por ejemplo, modificaciones en la gestión y organización interna de la cooperativa, lo que también implicó transformaciones en la auto percepción colectiva, la proyección de objetivos de El Telar.

Como resultado de este proceso movilizador de recursos y herramientas que aporten una solución a los problemas de la organización, los socios establecieron como línea de acción prioritaria la creación de espacios de comunicación donde El Telar se encuentre con otros colectivos autogestivos y cooperativos para construir - y mantener - lazos políticos, afectivos y, sobre todo, laborales. Así, esta definición nos llevó a proponer espacios de encuentro con otras organizaciones autogestionadas para estimular la generación de dichos lazos en tanto redes socio-comunicativas⁵.

Tal como se puede apreciar en estas primeras etapas de la experiencia, no sólo se entendió a los socios como sujetos activos de este recorrido, sino también, a la comunicación como proceso que contribuye a la conformación de sujetos reflexivos, críticos y de transformación colectiva a partir de la horizontalidad y la participación democrática⁶. Del mismo modo, la comunicación entendida desde esta perspectiva permitió dinamizar el carácter de la intervención comunitaria en tanto se contrapone al carácter de interrupción externa, jerárquica y unidireccional (Plaza, 2012).

4.2 Espacios de encuentro con el otro: Generación y fortalecimiento de redes socio-comunicativas

⁵ Las redes socio-comunicativas se conforman como tramas comunicativas intersubjetivas que habilitan procesos de reflexión, discusión y acción transformadora. Siguiendo a Omar Barrault (2007), entendemos estas instancias de red como *espacios de encuentro* donde se establece la relación con el otro en un determinado escenario que posibilita el establecimiento de múltiples vínculos)

⁶ Siguiendo a Nidia Abatedaga (2012), la comunicación construye subjetividades mediante un proceso que puede dividirse en dos momentos: En un primer momento los sujetos se apropian comunicacionalmente del conocimiento socialmente producido, tornándose capaces de razonar por sí mismos y superar las constataciones meramente empíricas e inmediatas que los rodean (conciencia ingenua) y desarrollar su propia capacidad de deducir, relacionar y elaborar síntesis (conciencia crítica). En un segundo momento, a partir de esta toma de conciencia, los sujetos tienen la posibilidad de significar y significarse, reconociéndose como diferentes a otros, a la vez que autodeterminándose como tales y convirtiéndose en sujetos de acción.

Elegimos avanzar por este camino no sólo por el deseo manifiesto de los socios de vincularse con otros colectivos, sino porque habían existido antecedentes de participación de El Telar con otras organizaciones del sector. Tal fue el caso de los Foros de Intercambio de Experiencias Cooperativas que organizamos en los años 2012 y 2013⁷, instancias que resultaron provechosas y enriquecedoras para la cooperativa.

De este modo, entendimos que a través de la generación de más espacios de comunicación, no sólo colaboraríamos en la constitución de lazos afectivos, políticos y laborales sino, también, en la conformación de la identidad colectiva⁸ de El Telar.

A lo largo de esta experiencia de Investigación Acción Participativa, facilitamos otras instancias de comunicación que le permitieron a El Telar conocer y establecer redes de diferente carácter con otros colectivos, no sólo para compartir problemáticas y reflexiones comunes, sino también como posibilidad de generar trabajo conjunto.

Tanto el II Foro de Intercambio de Experiencias denominado “Comun(ic)axión” como el III Foro denominado “Comun(ic)axión y Autogestión Laboral”, se constituyeron como espacios de encuentro con otros⁹, donde los diferentes equipos de trabajo expusieron lo realizado y los resultados alcanzados a través de dinámicas dialógicas y participativas que promovieron el debate y la reflexión conjunta.

Entusiasmados por estos espacios de visibilización del sector, los socios de El Telar continuaron participando de diferentes instancias de encuentro y consolidación de vínculos inter-organizacionales que facilitamos a partir del proceso de definición de las líneas de acción prioritarias establecidas en la primera etapa. En este sentido, otro espacio

⁷ Desde el año 2011, la Cátedra de Planificación y Evaluación de Proyectos de Comunicación Social organiza foros de encuentro entre cooperativas de trabajo y organizaciones de gestión horizontal con el objetivo de intercambiar conocimientos entre los trabajadores y estudiantes. Anualmente, durante el ciclo lectivo, los docentes de esta cátedra proponen un trabajo conjunto entre las organizaciones y los alumnos -con el acompañamiento de ayudantes y adscriptos- con el objetivo de planificar proyectos orientados a solucionar sus problemas/necesidades desde una perspectiva comunicacional.

⁸ Por identidades colectivas entendemos, entonces, la definición compartida de pertenencia a un grupo y los límites y actividades que este desarrolla, siendo fruto de un acuerdo entre los miembros a través del cual construyen un sentido del „nosotros” que con frecuencia mantienen implícito (Abatedaga y Siragusa 2012: 19).

⁹ Retomando a Omar Barrault, concebimos que las redes socio-comunicativas implican espacios de encuentro donde se establece la relación con el otro en un determinado escenario posibilitando el establecimiento de múltiples vínculos. Estos espacios suponen “espacios de existencia, de posibilidad de encuentro, de modos de mutualidad, tramitación de conflictos, aprendizaje, complejización e historización de la relación, de transformación y sostenimiento múltiple de la subjetividad” (2007:157). En este sentido, entendemos a los espacios de encuentro como espacios de comunicación donde se expresan las tramas comunicativas entre los sujetos.

provechoso fue la realización de una Jornada de Debate que organizamos alumnos y docentes en el marco del cierre del Seminario de Investigación Cualitativa en año 2014¹⁰.

El encuentro fue útil a los fines de profundizar el intercambio ya iniciado con los foros y avanzar en la generación de lazos con otros colectivos autogestivos. Al mismo tiempo, sirvió para discutir y reflexionar en torno a las nociones, proyectos y actividades del proceso de Investigación Acción Participativa que estábamos desarrollando junto a los socios.

Consideramos, entonces, que la interacción generada en estos espacios fundó la posibilidad de establecer vínculos orientados a fortalecer el sector cooperativo mediante acciones transformadoras concretas. En este sentido, los espacios de encuentro establecieron y profundizaron lazos que, gracias al interés y compromiso de los socios, fundaron la posibilidad de materializar redes específicas. Es por ello, que comenzamos a transitar un camino de construcción de un vínculo laboral con la cooperativa El Abasto Ltda. e I.Fi.Co.Tra¹¹.

4.2.1 Entrelazando proyectos: La red en acción

A lo largo de diferentes espacios de encuentro que se realizaron en las sedes de ambas cooperativas, El Telar acordó con los socios de El Abasto la posibilidad de realizar un proyecto de reutilización sustentable con el excedente de frutas y verduras que no se comercializa en el Mercado, como así como también utilizar la materia prima que se desecha para la producción de compost y alimento para ganado.

Además, se propuso una segunda línea de acción para el reacondicionamiento de los carros que utilizan los changarines como herramienta de trabajo. Al respecto, los socios de El Telar

¹⁰ Seminario opcional dictado durante el primer cuatrimestre de 2014 en la Escuela de Ciencias de la Información por la Dra. Nidia Abatedaga. el seminario tenía entre sus propósitos indagar los supuestos epistemológicos y gnoseológicos de la investigación cualitativa no tradicional, profundizar en los presupuestos políticos de la producción de conocimiento con metodologías como la IAP y la sistematización de experiencias, precisar conceptos referidos a la subjetividad e identidad y analizar experiencias concretas de conformación de subjetividades políticas, específicamente, las vinculadas a las organizaciones estudiadas por el proyecto de investigación y la cátedra

¹¹ El Abasto Córdoba Ltda. es una cooperativa de trabajo de changarines⁴⁵ que se dedica a la carga y descarga de alimentos frutihortícolas en el Mercado de Abasto Municipal de la ciudad de Córdoba La base de la estructura cooperativa de El Abasto es el préstamo de un carro como instrumento de trabajo, pero también se ocupa del reconocimiento de los derechos laborales de sus asociados.

El Instituto para el Financiamiento de Cooperativas de Trabajo (I.Fi.Co.Tra) es una cooperativa de segundo grado cuyo objetivo es la promoción y el fortalecimiento del cooperativismo de trabajo a través de servicios de financiamiento y acompañamiento a las cooperativas que la integran. tiene como objetivo asistir y apoyar a las organizaciones de trabajo autogestionado solidario, en su consolidación y crecimiento institucional como empresas de propiedad social.

propusieron trabajar ideas y diseños para reacondicionarlos y adaptarlos a las normas de Higiene y Seguridad, y así evitar accidentes y daños en la salud de los trabajadores.

En lo que respecta a I.Fi.Co.Tra, El intercambio generado en los diferentes espacios de encuentro con la cooperativa El Abasto, y teniendo en cuenta que su tesorero es el presidente de esta federación, permitió que ésta advirtiera que los servicios y las innovaciones tecnológicas que la cooperativa El Telar ofrecía a los changarines, podrían ser aportes valiosos para sus organizaciones asociadas.

El presidente de I.Fi.Co.Tra les propuso a los socios de El Telar formar parte de un equipo técnico -dependiente de la federación- que otorgue asistencia especializada a las demás cooperativas asociadas. La posibilidad de consolidar este proyecto no sólo permitió profundizar y enriquecer los lazos entre las organizaciones, sino también ayudar al sostenimiento de los mismos mediante la generación de un sujeto de acción y transformación colectiva.

Por lo dicho anteriormente, entendemos que, si bien estos proyectos productivos y laborales que El Telar acordó tanto con la cooperativa el Abasto como con I.Fi.Co.Tra están en la fase de organización y planificación, significan la consolidación de los lazos laborales que la cooperativa buscó generar en aquella inquietud manifestada y por la que recorrimos este camino colectivo.

5. Ahora sí: La lectura extensionista sobre la experiencia con El Telar Ingeniería

En base a los diferentes espacios de comunicación y encuentro que experimentó la organización en el marco de la intervención comunitaria, resulta interesante aquí rescatar nuestro rol en tanto miembros de la comunidad universitaria. En este sentido, retomamos algunas ideas sobre participación, ya que no sólo permite ahondar en la comprensión del proceso comunitario, sino también, de la naturaleza de la Extensión Universitaria.

Participar es ser/tener parte en algo/todo para actuar. Facilitar y generar participación, entonces, es un principio de la Extensión Universitaria y, por lo tanto, tarea de todo aquel que quiera llamarse extensionista (Plaza, 2012:125). En este sentido, al igual que Maritza Montero (2006), entendemos que la participación comunitaria trata de un proceso libre, organizado e incluyente en el que diversos actores comparten valores y objetivos de transformación colectiva.

La experiencia con El Telar Ingeniería, entonces, se caracteriza como extensionista en tanto remite a un protagonismo y compromiso directo de los miembros de la comunidad universitaria en las diferentes actividades llevadas a cabo en conjunto con la organización.

La vinculación universidad-comunidad de la que nos habla Luis Salvático (2013) se inscribe en la relación dialógica en tanto signifique articulación de saberes que se materialicen en acciones concretas. Tal como refiere Freire (1970), buscar la significación de los significados a partir de esa síntesis dialéctica que implica el diálogo, es lo que permitirá comprender, explicar, problematizar y transformar esa realidad que abordamos como extensionistas.

De este modo, si entendemos que la extensión es diálogo en los términos anteriores, es la participación comunitaria la clave para lograr esas transformaciones que buscamos.

Con respecto al concepto que propone la REXUNI, consideramos que no profundiza en la idea de transformación de realidades. Como vimos, el proceso con la cooperativa El Telar se sustentó en las bases de la problematización, la reflexión y la acción sobre las situaciones problemáticas de la organización, y se potencializó el poder transformador de los sujetos a través de la comunicación.

Si retomamos los modelos de vinculación propuestos al inicio de este trabajo, podemos establecer que esta experiencia de intervención comunitaria se enmarca en el modelo de desarrollo regional por su carácter dialógico y multidireccional aunque está en constante revisión y actualización.

6. Reflexiones finales

A lo largo de este trabajo fuimos reconstruyendo y pensando sobre una experiencia de investigación y extensión que duró poco más de dos años y nos mantuvo siempre en la búsqueda y la reflexión.

La decisión de abordar el proceso con El Telar Ingeniería desde la perspectiva de la Investigación Acción Participativa nos permitió incorporar lo social y lo político como motores de transformación. Articular los saberes para contribuir a la solución de problemas, al desarrollo sostenible y la convivencia con el entorno social, nos ayudó a reconocer el valor del saber que surge en y con las prácticas colectivas

Entendemos que nuestro rol como profesionales de la comunicación social es el de participar y activar procesos de transformación que vayan más allá de pequeñas experiencias realizadas en los ámbitos académicos. De allí que nos invita constantemente a problematizar

el lugar de la extensión universitaria en la Universidad Pública, donde ese “diálogo de saberes” muchas veces resulta insuficiente ante exigencias institucionales que le imponen límites y techos a las experiencias.

Creemos que no podemos afrontar la Extensión Universitaria sin desentender el lugar de la institución “legitimadora” desde donde la practicamos. Es importante no olvidar que la Universidad se constituye como un escenario de luchas internas donde conviven diferentes concepciones acerca de cómo producir conocimiento y, por ende, cómo hacer extensión.

Al respecto de lo anterior, cerramos este trabajo con una pregunta que escuchamos en un debate académico y que aún nos deja con mucha tela para cortar: ¿Para qué hacemos extensión?

7. Bibliografía

Abatedaga, N., y Siragusa, C. (Coords.). (2012). *Comun(ic)axión Cooperativa. Estrategias, Herramientas y Reflexiones*. Córdoba, Argentina: Corintios.

Balán, E. (2002). *Barrio Galaxia. Manual de comunicación comunitaria*. Buenos Aires, Argentina: Centro Nueva Tierra.

Barrault, O. (2007). Los espacios de encuentro en la psicología comunitaria y sus implicaciones en la subjetividad. *Revista Subjetividad y Política: revista de Ciencias Humanas, Universidad Tecnológica de Pereira*, 37, 155-160. Recuperado el 13 de abril de 2014 de: <http://revistas.utp.edu.com>

Freire, P. (1984). *Extensión o Comunicación: La concientización en el medio rural*. México: Siglo XXI. (Versión original 1973).

Freire, P. (2013). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI. (Versión original 1970).

Gezmet, S & Sánchez Dagum, E. (2013). *Debates actuales sobre Extensión Universitaria*. Compendio bibliográfico. Asignatura Extensión Universitaria. Universidad Nacional de Córdoba.

Gezmet, S. (2012). *Evolución histórica-crítica de la extensión universitaria. Proceso de institucionalización de la extensión en la UNC en los distintos momentos históricos*. Compendio bibliográfico. Asignatura Extensión Universitaria. Universidad Nacional de Córdoba.



**XVII Congreso de la Red de Carreras de
Comunicación Social y Periodismo de Argentina**
*“La Institucionalización de los debates, estudios e
incidencia social del campo de la comunicación”*
25 y 26 de agosto 2015 | Córdoba, Argentina

Gezmet, S. (2013). *La vinculación Universidad-Sociedad. Modelos de Extensión y características de las interacciones*. Compendio bibliográfico. Asignatura Extensión Universitaria. Universidad Nacional de Córdoba.

Memorias (2010) *Primer encuentro amazónico de experiencias de diálogo de saberes*, Leticia 10 al 12 de noviembre de 2008, Editorial Universidad Nacional de Colombia Sede Amazonia.

Montero, M. (2006). *Hacer para transformar*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Plaza, S. (2013). *Procesos y herramientas en la intervención territorial comunitaria*. Compendio bibliográfico. Asignatura Extensión Universitaria. Universidad Nacional de Córdoba

Prieto Castillo, D. (1983). *El Autodiagnóstico Comunitario*. Quito, Ecuador: CIESPAL.

Salvático, L (2013). *El conocimiento científico y la extensión universitaria*. Compendio bibliográfico. Asignatura Extensión Universitaria. Universidad Nacional de Córdoba.